



tañas», explica el experto. Por eso las lluvias más violentas se han registrado en el interior de la Comunitat y no en el área litoral. Y por eso la dana más devastadora de este siglo se ha concentrado, sobre todo, en pueblos como Chiva, donde en solo cuatro horas cayeron 343 litros por metro cuadrado. Como referencia para saber de lo que estamos hablando, las inundaciones de Bilbao de 1983 habían dejado 506 litros en veinticuatro horas.

Pero quizá sea Paiporta la localidad donde el drama ha alcanzado su cota más alta. Una cuarentena de vecinos ha perdido la vida, entre ellos seis ancianos de una residencia que no pudieron ser evacuados a tiempo. También fallecieron en este municipio dos guardias civiles y la novia de uno de ellos, que se quedaron atrapados en el garaje del cuartel antes

de que terminase anegado por el agua.

Formas de pasar la noche

En general, fueron las poblaciones aledañas a los ríos Magro, Júcar y Turia las más perjudicadas por las lluvias torrenciales. Los lugares con más desnivel se convirtieron en torreneras incontrolables y las llanuras donde se salieron los cauces pasaron a ser masas de agua que se llevaban todo a su paso.

Semejante panorama ha alterado la vida de miles de perso-

nas. 700 trabajadores de la planta de Ford en Almussafes tuvieron que quedarse a pasar la noche del martes al miércoles en la fábrica, que permanecerá cerrada varios días. Otras 650 personas se refugiaron en el Ikea de Alfafar, muchas de ellas trasladadas por efectivos de la Guardia Civil hasta allí, donde recibieron cobijo, ropa y alimento. Y 120 pasajeros del tren que cubría el trayecto entre Alicante y Valencia el martes por la tarde tuvieron que quedarse toda la noche y la mañana del miércoles en el convoy,

hasta que ayer a mediodía se les pudo dar una salida.

Para rescatar a personas que se habían quedado atrapadas en techos de edificios o sobre vehículos se utilizaron helicópteros. En total, hasta la zona del desastre se desplazaron 1.034 efectivos de la Unidad Militar de Emergencias (UME). «Todo el mundo está movilizado para lo que haga falta y el tiempo necesario», dijo la ministra de Defensa, Margarita Robles, ante lo que calificó como un «fenómeno sin precedentes». Su departamento ha ofre-

cido también morgues portátiles, psicólogos y perros de rastreo para buscar cuerpos.

Moncloa convocó al comité de crisis para coordinar las labores de asistencia y el Congreso de los Diputados guardó un minuto de silencio por las víctimas antes de suspender el pleno.

Demasiados cadáveres

El Gobierno valenciano, por su parte, activó el ‘protocolo de múltiples víctimas’, que recoge diferentes actuaciones en materia de medicina legal e identificación de personas. Al no haber suficientes jueces para levantar cadáveres se ha facultado a los médicos forenses a hacerlo.

Pero la magnitud de la tragedia ha sido tal que no ha habido manera de dar respuesta a unas necesidades que eran inabarcables. José Miguel Basset, del Con-

Cientos de personas pasaron la noche en la fábrica de Ford, el Ikea, el tren o en sus coches, atrapados en autopistas

Este episodio ya estaba previsto y tiene que ver con los fenómenos extremos que trae el cambio climático

Seis ancianos perdieron la vida en una residencia de Paiporta, pueblo donde fallecieron casi cuarenta vecinos